

Nº 2
HUMILDE RASGO,

PRETENDIDO VUELO,

QUE EN EL LIENZO DE EL PAPEL
INTENTO COPIAR

LAS INIMITABLES LUCES,

CON QUE LA CORONADA,
Y NOBLE VILLA DE MADRID,

ETERNIZÓ LA MEMORIA

Del dia 11. de Septiembre del Año de 1759.

CON LA PROCLAMACION

DE NUESTRO CATHOLICO MONARCA

DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE)

POR DON JUAN CHRISTOVAL

Romèa y Tapia.



CON LICENCIA: En Madrid. En la Imprenta de Miguèl Escribano,

Calle Angosta de San Bernardo.

Se hallará en la Libreria de Joseph Mathias Escribano, frente
de San Phelipe el Real,

Ayuntamiento de Madrid

SONETO.

*QUE DICTADO DE EL MAS
rendido afecto, se consagra à los pies de la
Reyna Madre nuestra Señora, Gover-
nadora de estos Reynos.*

YA de Neptuno la corriente abruma
Aquel Piloto, que discreto sabe
Imitar el manejo de la Nave,
Donde Pajaro Real vistió la Pluma.

Yà de la Playa con presteza summa
La faz divisa, y examina grave:
Yà la mas fina primorosa Llave
Sintió no abrir las puertas à la espuma.

Nave, Piloto, y Llave conuinados,
Vos la Nave fereis, Llave MARIA,
CARLOS Piloto, y todos colocados
Sobre el Mar de esta basta Monarchia:
Verèmos dichas, los que son cuidados;
Las sombras luces, y la noche dia.

No



OCTAVAS.

NO la bastarda Tropa de aquel Monte,
A quien mentido Dios le mintió aliento,
No el primer escalon de Phaetonte,
Rasgo , que se tirò del fingimiento:
No de Delphos el Barbaro Orizonte,
Invoco , llamo , quiero , ni consiento,
Que es borron invocar Deydad profana,
Haviendo inexcrutable , y Soberana.

Autor Supremo , Numen increado,
De quien el Mundo todo es basta alfombra,
Pues de tu voz al èco has transformado
En Mundo el Caòs , en Phanàl la sombra.
A vos llega mi plectro destemplado,
Tu influxo pide , tus piedades nombra,
Que nadie puede dàr mejores Leyes
DE PROCLAMAR UN REY , que un Rey de Reyes.

(II.)

Después que el Cetro en Tumbá equivocado
Solo se distinguieron en los nombres,
Y despues de dexar patentizado,
Que mueren Reyes , los que nacen hombres;
Deshecho todo , todo desmembrado,
Respiraba dolor ; mas no te affombres,
Que yà previno el Supremo Atlante
Cadencias del Poniente , en el Levante.

Israël transplantado en un Desierto;
Huerfano del Caudillo mas querido,
Incierto de su bien , de su mal cierto,
No conoce mas frases ; que el gemido;
Timido del naufragio , busca el Puerto,
Clama , suspira , llora compungido,
Mas el Cielo remedios apercibe,
Pues àun vive Moysès , si Josuè vive.

En la Paz Moysès fuè sin segundo,
En la Guerra Josuè brilló el primero:
Aquel la mejor Ley sembrò en el Mundo;
Este la rubricò con el azero;
Sobstivò aquel Exercito fecundo;
Este lo transplantò Sábio Guerrero;
Siendo de Dios en hermanable lazo
Si uno disposicion , el otro brazo.

Por Caudillo , Manà , Columna , y Guía,
España , de Israël vivo trassumpto,
Mirò sombra su basta Monarquía,
Al vèr Caudillo , y Guía ya difunto,
Quando el Cielo piadoso nos embia:...
Pero què me detengo en el assumpto?
Por què Rèmora soy en igualarlos?
FERNANDO no murio ; pues vive CARLOS.

Por

Por su Olympto la Paz tuvo **FERNANDO**
 Uniò **CARLOS** la Cuna à la Campaña;
 Aquel tranquilo se erigia, quando
 Este probò ser Leon, el Leon de España;
 Disposicion, y brazo, eternizando
 Moysès la quietud, Josuè la faña;
 Haràn polvo, si la razon incita,
 Al Amorrèo vil, y Amalecita.

Pero donde mi pluma destemplada
 Las margenes olvida de su Esphera,
 Y en el tintero del Amor bañada,
 Por el desvio toma la carrera.
 Què impulso la conduce desfilada?
 Quien tramonta su rumbo tan ligera?
 Quando sin tener Norte, ni concepto
 La causa intacta, se pasó al efecto.

Esse Rayo animado al **Amoroso**
 No le debió su sèr? Si tuvo suerte,
 Si su valor se realzò glorioso,
 No se le diò à beber la **Musa** **Fuerte**?
 Si oy vive Clície Amante generoso
 De Saxonia à la Luz, su Luz no vierte?
 Pues como torpe pluma, errada passas
 A tirar lineas, sin fixar las basas?

No miras renacer en tu recinto
 Aquella Phenix immortal ceniza,
 Que refucita en **CARLOS** oy lo quinto,
 Y en ocho **Lyses** **CARLOS** eterniza?
 No vès, que à **CARLOS** en **PUBLICE** pinto,
 Pues à un Cadaver, si su fuego riza,
 Con solo oir su nombre confidero,
 El que debe reynar, por ser **TERCERA**?

(IV.)

No vès la *MUGER FUERTE*, è invencible
Hollando luces, y pisando flores?
No miras à la *Astrèa* mas plausible
Copiar de *Radamanto* los Colores?
No tocas, que el *Carambano* terrible
No fuè funesta *Escarcha* à sus verdores?
Y no adviertes, por fin, como de un giro
Su retiro dexò, por su Retiro?

Tres veces à dos Mundos sustentado
En hombros de su espíritu valiente;
Tres veces fuè el *Oráculo* admirado,
De quien el *Orbe* se mirò pendiente:
El gobierno de *Dido* ha sepultado:
Fuè mas que de *Semiramis* se miente,
Pues sin que à su memoria haga desayre,
Dos veces su valor fuè hijo del ayre.

No sabes, que *Polonia* nos previno
Aquella *Luz* fecunda, generosa,
Donde *Dedalo* busca su destino
Para rodear su llama, *Mariposa*;
No sabes, que su *Cielo* crystalino
Es tambien *Firmamento* y pues dichosa
Logrò, sin disminuir sus luces bellas,
A tropèl desprendernos las *ESTRELLAS*?

No contemplas ser *Sol*, que tan de lexos
Dos *Polos*, y dos *Orbes* ilumina?
No gozas el vigor de sus reflexos,
Con que mejor que *Reyna*, es *Heroina*?
No la vès retratada en *Ocho Espejos*,
Donde la viva *Copia* se examina,
Y en dulces, tiernos, amorosos tratos
Mira à su original en sus *Retratos*?

MA-

MARIA AMELIA de Saxonia, digo,
 Yà su nombre sabeis ; y porque affombre,
 Sin ser adulacion, (Dios es testigo)
 Es mayor su grandeza , que su nombre.
 Su virtud , su piedad ::: Mas què profigo,
 Pues el mas alto superior renombre
 Es en un Hijo el imitar al *PADRE*,
 Y vèr la Hija , con vèr la *REINA MADRE*.

Estos son el objeto reverente,
 A quien Madrid sus ansias sacrifica;
 Por estos su Madroña floreciente
 En hojas de su Amor, su zelo explica;
 Y soltando à su gozo la corriente,
 Como tantos raudales multiplica,
 Juntandole al Crystal activa llama,
 Tres eterniza , en uno que *PROCLAMA*.

Es su fuego de llama tan activa,
 Que renace mas vivo en los Crystales;
 Un Betsubio respira en cada *VIVA*:
 Tales sus vivas son , sus gritos tales,
 Tan alta và su voz , tan excesiva,
 Que rompiendo las metas naturales,
 Al ayre zarpà sus inanes huecos,
 Y hace respuesta el Ethna con sus ècos.

A *CARLOS* , y *MARIA* sus acentos
 Dirige en dissonante melodia,
 Pues sin guardar medida los contentos,
 El mismo dissonar es harmonja;
CARLOS VIVA , de su luz sedientos,
 Sedientos de su luz , *VIVA MARIA*,
 Repiten mas leales , que prolixos,
 Sonando confusion los regocijos.

En el dia dos veces señalado,
 Dispuesto todo, todo dirigido,
 Sin que al preciso peso del cuidado
 Le faltasse reales de entendido;
 En numero, y medida colocado,
 Sin numero, y medida lo lucido:
 Aunque mi tosca pluma es quien informa,
 Oye con atencion, fue de esta forma:

A mas de la mitad de su carrera,
 Precipitado el luminar primero
 Por no afrentar las luces de su Esphera,
 Se huia de corrido, o de grossero,
 Quando tal vez porque testigo fuera
 De glorias de Josuè, paro severo,
 Y haciendo de su luz Madrid ensayos,
 En Batalla campal vencio sus rayos.

Serian ya tres horas de la tarde,
 Y el Alferes Mayor dexò su casa,
 Sembrando Magestad, haciendo alarde,
 Que de Cyro, y Otòn la pompa passa:
 Arabia su vestido rayos arde,
 El Uniforme, y Tren no tiene tassa,
 Sobresaliendo todo de manera,
 Que sin decir, decia de quien era.

De no inferiores luces conducido,
 A la Casa de Villa se encamina,
 Cada qual equivoca lo lucido,
 Sin saber si destella, ò si fulmina,
 Hasta llegar al centro prevenido,
 Donde todo lo Noble se convina
 Para salir, mostrando desde luego,
 Que sus llamas son hijas de otro fuego.

En

La

La Compañia Real de Alabarderos
 Con discreta violencia abria plaza,
 Juguetes son del ayre sus azeros,
 Con que cobran en vivas la amenaza,
 Pues en lances de Amor tan verdaderos,
 Es obsequio tambien, lo que embaraza,
 Realzando tan alta Comitiva,
 A cada golpe, responder un *VIVA*.

El Tymbal castigado, el Parche herido,
 Son la lengua de Dia tan dichoso,
 Siendo embeleso dulce del oido,
 Sin faltar al primor de lo vistoso:
 Los pechos corresponden al sonido,
 Y formando el complexo mas gozoso,
 Uno, y otro parece que decia:
 El Tymbal *CARLOS*, y el Clarin *MARIA*.

Treinta Alguaciles figuen muy vistosos
 En jaeces, pertrechos, gala, y porte,
 Del Betis en Bucefalos undosos,
 Simulaban à Grecia la Cohorte;
 Parece presumian generosos
 En ser mas Cortesanos, que de Corte,
 Siendo esta vez sus Varas conocidas,
 Mas que por empinadas, por medidas.

No distante (aunque lexos) parecia
 La Grandeza de España, quien pudiera
 Tener tan alta pluma en este dia,
 Que mojada en los rayos de la Esphera
 Agotara la quarta Monarchia,
 Haciendo que su Carro me sirviera
 No mas que de colores, y pinceles,
 Pues borron ha de ser menor Apeles.

El Ceylàn de sus perlas despojado,
 Arabia de sus oros desprendido,
 Tiro con sus ropages sepultado,
 Con sus turbantes Persia obscurecido,
 Signos fueron no mas , no mas traslado
 De España , y de sus Grandes excedido,
 Pues parecia en giros tan fecundos,
 Que el caudal agotaban de dos Mundos.

En Montañas de Carne, en Andaluces
 Pias, hijas del Ayre, iban montados
 Dudando, al vèr la turba de sus luces,
 Si sus Cavallos Phebo diò prestados:
 Unos eran de nieve, otros capuces,
 Con tal destreza, y arte manejados,
 Que à tomar Phaetonte su doctrina,
 No fuera la luz, noche de su ruina.

Alli de Cresò la mayor riqueza,
 De Alexandro lo noble, y generoso,
 De Narciso la gala, y gentileza,
 De Aquiles lo marcial, y lo brioso,
 Cada uno retrataba en su grandeza,
 Juntando, con el lazo mas glorioso,
 Sobre sus altas prendas naturales,
 Entre fondos de Sol, destellos Reales.

Esse Papèl Azul necesitara
 Sus once hojas por blanco, por tintero
 Del Padre de la Luz la rubia cara,
 Por pluma el Phenix, por ingenio Homero:
 Si formar un compendio meditara
 De sus Galas, Valor, Sangre, y Esmero,
 Por esso confundido del assombro,
 Admiro en todos, lo que à nadie nombro.

Seis

Seis Maçeros seguian , explicando
 La Magestad , y fausto de la Villa:
 Los quatro Reyes de Armas , publicando
 El prodigio por quien tanta luz brilla;
 El Ayre à puros *VIVAS* resonando,
 Madrid mas que la Octava Maravilla;
 Siendo el Comun publico contento,
 No la parte menor del lucimiento.

Era despues Objeto reverente,
 El leal Ayuntamiento serio , y grave,
 Compendiando sus Gefes brevemente
 Todo lo autorizado del Conclave.
 El Piloto mas noble , y mas prudente,
 En alta popa presidiò la Nave,
 Sabiendo manejarla , sin mudanza,
 En escollos , no menos que en bonanza.

Despues de tanta lumbre precursora,
 Phosphoro tan lucido fuè *ALTAMIRA*,
 Que equivocò la sangre , que atefora
 En la fragua del fausto , con que gira;
 No Diana descubre Phebo , dora,
 La Fama canta , ni la embidia admira
 Tan supremo poder , lucir tan vario,
 Como se dexò ver Primipilario.

Un Hipogrifo , monstruo de hermosura,
 Que exhala llamas , y parece nieve,
 Al compàs del relincho , y la herradura,
 La Tierra brumia , ò los Ayres bebe;
 Con modesta , aunque bruta compostura,
 Obediente practica quanto debe;
 Pues siendo irracional , y de oro lleno,
 Causaba admiracion verlo con freno.

No

No descuella , desprende , ni reparte.
 Al ayre tremolada fu Vandera,
 Porque dexando campo al Estandarte,
 Era justo , que solo alfombra fuera:
 Si para , si se mueve , corre , ò parte,
 Es equilibrio siempre su carrera:
 De modo , que al guardar tan noble calma,
 Mas que sensible , simulaba el Alma.

De la Casa de Villa assi formados,
 En la Calle Mayor se introduxeron,
 Y mostrando los brillos duplicados,
 Por Astros , y por Astros que salieron,
 En dos distintas lineas pareados,
 Tan alta fuè la linea que pusieron,
 Que por mas que con otra la compares,
 No sè que tenga el Mundo tales PARES.

Eran las calles prado deleytoso
 De matices , jardines , y verdòres,
 Donde con el enlace mas hermoso
 Las que eran sedas , se mentian flores:
 Formaban maridage el mas vistoso,
 Los relieves , figuras , y colores,
 Y sobre ser el buque tan extenso,
 Todo colgado , quando yo suspenso.

Ventanas , y Balcones de Diana,
 Y Phebo simulacros parecian,
 Donde en complexos de Tisù , y de Granagò
 Hasta con los colores se encendian;
 Quanto mas Deydad era , mas humana
 Decia : *VIVA CARLOS* , profeguiàn:
VIVA MARIA AMELIA , repitiendo,
 Al passo que el Amor la voz creciendo.

La Calle de Alcalá romaron luego,
 Con el orden , y pompa mencionado,
 Mostrando ser Madrid centro de fuego,
 Al golpe de las Pias exhalado.
 Al Retiro se llegan con folsiego,
 Blanco de tantas luces preparado,
 Donde tal confusion de gentes miro,
 Que nada menos era que Retiro.

Era un Theatro de vistosa frente,
 Primer deleyte , que saltò à los ojos
 Por el objeto , y fabrica eminente,
 Y eminente tambien por sus despojos;
 Pero lo mas precioso , y excelente
 Era vèr descubrir sus rayos roxos;
 Rachaël , de Benjamin acompañada,
 Un hijo tierno de su Madre amada.

Saliò al Balcon la Reyna mi Señora,
 Y despues el Infante saliò ; pero
 Si dixè la falida de la Aurora,
 Para què es repetir la del Lucero?
 El Primer Hacedor , que el Orbe dora,
 Eternice un Amor tan verdadero;
 Y pues que todo Cetro està en su mano,
 Os haga otro David , ultimo hermano.

En su lugar cada uno colocado,
 Los quatro Reyes de Armas , precedidos
 Del silencio , dixeron de contado:
 OïD , OïD , ESCUCHAD , y suspendidos,
 El Estandarte Real fuè tremolado,
 Siendo dulce harmonia à los oïdos
 El que *ALTAMIRA* profiguò severo,
CASTILLA (por su Rey) *CARLOS TERCERO*.

Apé-

(XII.)

Apenas disparò el ultimò acénto
Las voces mas acordes, y festivas,
El corazon exhala de contento,
Y escalan la Region à puros *VIVAS*:
VIVA CARLOS TERCERO, tan sin cuento
Repiten con ternezas excessivas,
Que secas yà las fauces mas grosseras,
Lo dicen con sombreros, y monteras.

Entre esta confusion se despendia
De todo cuño piezas en tal tropa,
Que pareció que Jupiter venia
En lluvia de oro à visitar à Europa:
Todo el mundo à coger se disponia,
Por mas agilidad fultan la ropa,
Haviendo luego quien buscarla trata,
Por miedo al frio de rizada plata.

Con permiso del Sol tantas estrellas
Retroceden su curso, y despojado
El Ethna, que brotó tantas centellas,
Vàn al segundo puesto señalado:
Aqui repiten sus primeras huellas,
Tercera, y quarta vez es *PROCLAMADO*,
Y con *VIVAS*, festejo, y griteria
Acabò la funcion, y acabò el dia.

La noche, que hizo gala de no serlo,
De tal tropèl de luces fuè cercada,
Que ellas solas podran encarecerlo:
Me basta à mi decir, que remontada
La luz sobre su sombra, dixè al verlo:
Bien haya noche tal, que iluminada
De la luz, que ha de ser de este Emisferio,
A las sombras las dexa sin Imperio.

(XIII.)

Dos Ethnás, poco dixen, dos Babeles,
Que fueron de la Luna pardo velo;
Nembroees de carbon quisieron crueles,
No menos que escalar la faz del Cielo,
Exhalando los rayos à tropeles,
Fuè confusion de luces tanto buelo,
Y fenecidas yà, sacò su coche
Diana con permiso de ser noche.

Eterno ha de durar en las memorias,
Dia para Madrid tan excelente,
Y fatigando el bronce las Historias,
Seràn la viva voz mas eloquente;
Por tributo no mas de tantas glorias,
Este plectro consagro reverente,
El Amor sobstituya la rudeza,
Y lo que es cortedad, serà grandeza.

Señor, à cuyo brazo tiembla el Mundo,
Acordaos de que fois *CARLOS TERCERO*,
Imitando piedades del Segundo,
Cancelando victorias del Primero:
Seguid aquel espiritu profundo,
Que ligò lo virtuoso à lo guerrero:
Empuñad el Estoque con que heria
La Serpiente voraz de la Heregia,

Profeguid de *PELAYO* lo Glorioso.
Estampad de los *SANCHOS* lo Valiente:
Archivad de *FERNANDO* lo Virtuoso;
Sed *ALONSO* en lo Sábio; en lo Prudente,
PHELIPE; *PHELIPE* en lo Animoso;
Un *JAYME* de Aragón en lo eminente,
Que estos fueron, con proezas tantas,
Quien dos Orbes trageron à tus Plantas.

Vos

Vos, Señora, imitad las Isabeles,
 Por santas, por discretas, y Heroínas,
 Pues entre todas logran los Laureles;
 Por humanas, no menos, que Divinas;
 Castilla, y Portugal, testigos fieles,
 Dicen estas verdades peregrinas;
 Y porque veais no son meros antojos,
 Esta verdad os brindará à los ojos.

Y mi pluma rendida, no cansada,
 Suspende la carrera para el vuelo,
 Por no dár en la ruina tan sonada
 Del que quiso escalar la luz del Cielo.
 En aras del Amor sacrificada,
 Confagra generosa su desvelo:
 Quiera el Cielo mirarme tan propicio,
 Que la Deydad no esquive el sacrificio.

F I N.



RE

DE

DO

CEL

y



á cuyas
 anima t
 el ambi
 Entre c
 faliò co
 que de
 desgreñ
 solo fir
 los testi
 Pues ex
 los ince
 luz à l
 hizo ví
 Para d
 (que n
 entre c
 luz, qu
 Dia de
 (con qu
 la plum
 de Carl
 lo subli
 dispensa
 faliò el
 como t
 que qu
 jura el